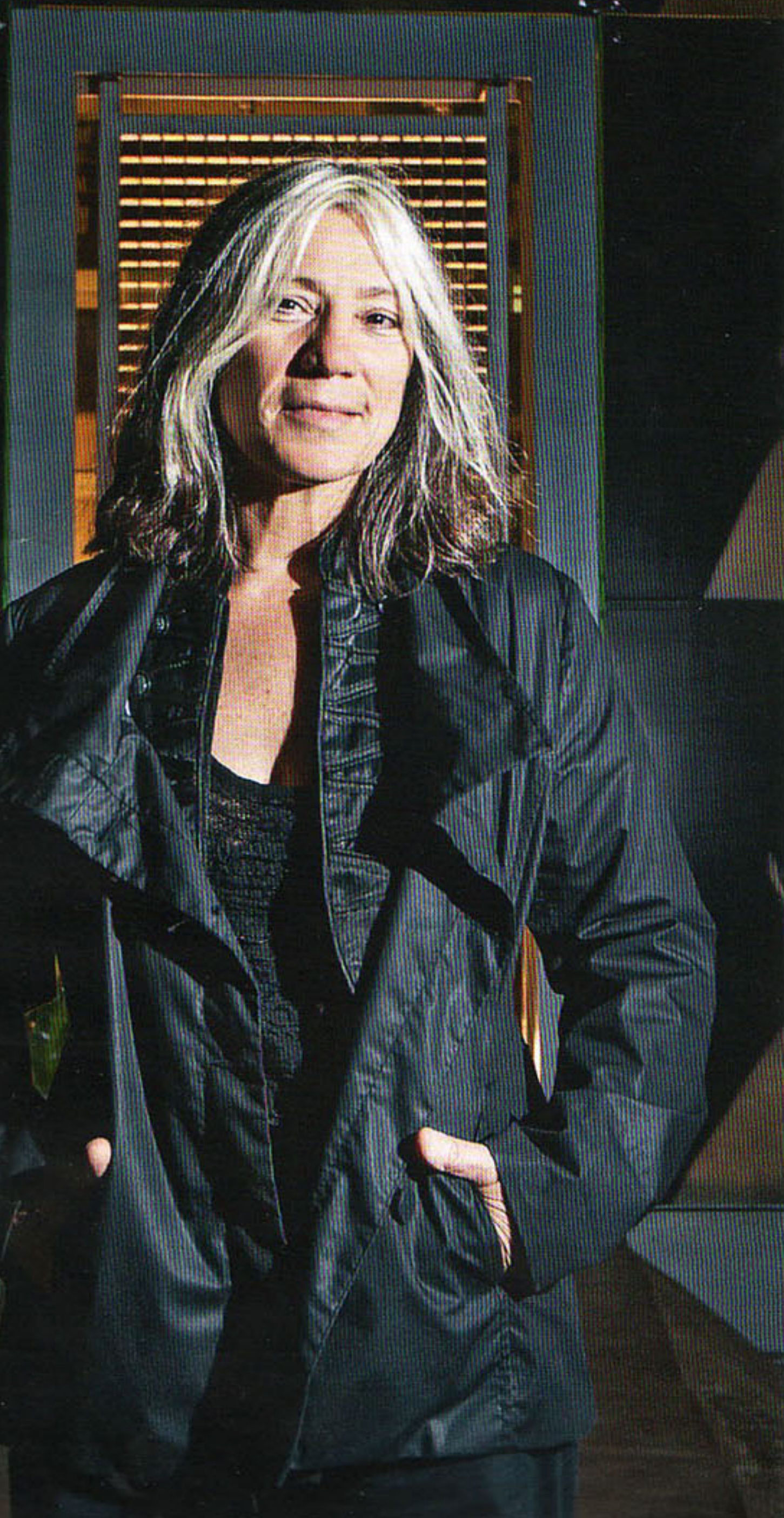


La fotógrafa llegó a Lima para inaugurar "El cubo dorado", una emotiva exploración de la identidad peruana



Aunque vive en Nueva York, Ana de Orbegoso procura venir una vez al año a Lima. Confiesa que ama al Perú y que siempre busca una excusa para volver. "La fotografía me llevó por todas partes, pero mi corazón se quedó aquí, en mi patria", nos dice. "En la vida hay dos cosas muy importantes: viajar y leer. Yo veo al mundo como una casa muy grande que hay que recorrer, y no quedarse estancado en un solo lado. Es necesario hacerlo para estar bien con tu conciencia de vida".

Esta vez, volvió para presentar su trabajo en Art Lima junto a otros fotógrafos como Hans Stoll, Morfi Jiménez y Sergio Urday en el stand de Carlos Caamaño-Proyecto Fotográfico. Pero también para inaugurar "El cubo dorado" en el Parque de la Exposición. Este es un monumento que nació por iniciativa de la artista Rocío Rodrigo Prado y que, al mismo tiempo, es un homenaje al trabajo que Ana realizó en el 2004: "La pared invisible", un proyecto que refleja su visión personal sobre la identidad psicológica y social de los peruanos. Estará un mes en exhibición y se espera realizar el mismo homenaje con otros artistas.

"Este es uno de los proyectos al que más cariño le tengo", nos cuenta. "Por esos años hubo una convocatoria para retratar lo que son las paredes de Lima. Entonces, en vez de ir a las físicas, fui a las emocionales. Es por eso que decidí fotografiar a la gente que me rodeaba, porque conforman parte de mis paredes. Como símbolo, utilicé sus manos, con la idea de que las personas pudieran leer el mensaje que les transmito con solo apreciar el movimiento o las figuras que realizan. Nuestras murallas personales sirven para protegernos, permitiéndonos reprimir la frontera entre lo oculto y lo revelado".

Durante la inauguración de esta pieza, Ana llevaba puesta una casaca que tenía el escudo peruano bordado en la espalda. Para ella, esta prenda tiene mucho significado y la usa en ocasiones muy importantes. "Me hace sentir de cerca a mi país. La llevo conmigo y la paseo por todo el mundo. Varios amigos me han preguntado qué significa y yo les cuento la historia. Esta vez no pudo ser la excepción y me siento orgullosa, porque puedo mostrar un poco de mi obra en un lugar tan lleno de arte como este".

Para junio de este año, la fotógrafa volverá al Perú para grabar un video que llevará por nombre "La última princesa inca". Esta producción estará basada en el proyecto que realizó en el 2006, "Vírgenes urbanas", que consiste en la "decolonización" de pinturas coloniales, revisadas y reinventadas para reflejar realidades e ideales contemporáneos. "Será una producción mismo cine", explica. "Yo soy una apasionada del Perú, y tenemos mucho por refrescar todavía. Nuestra historia es muy rica, y con este video quiero llegar a los jóvenes para que tomen conciencia de lo que es su país. No hay nada más lindo que conocer tu propia identidad para después transmitir esas sensaciones".